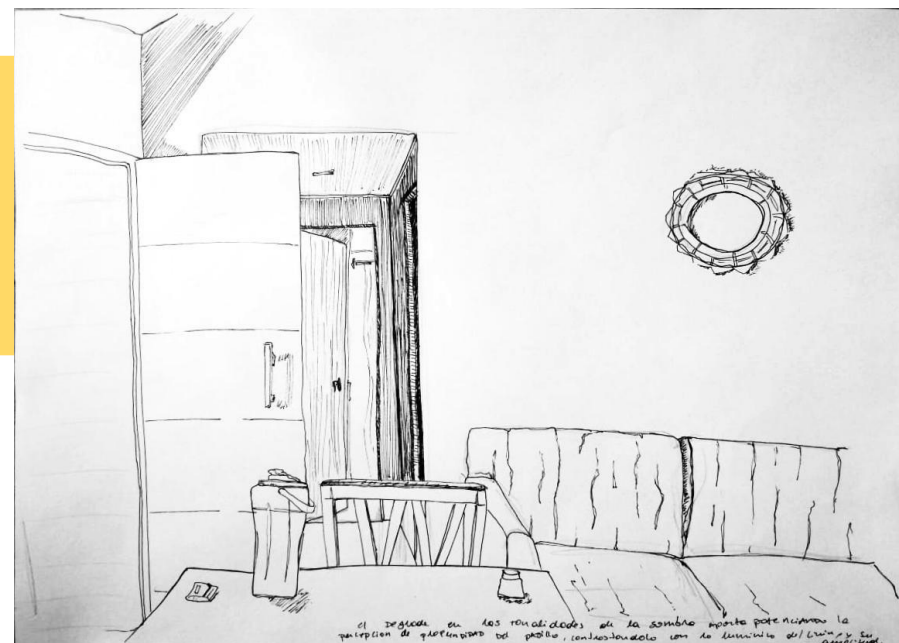
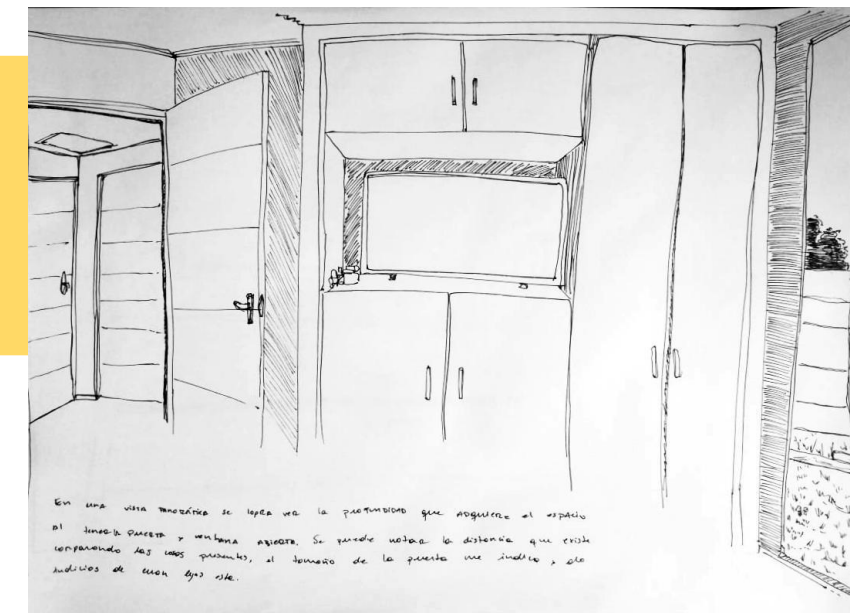


El descanso como preámbulo  
 para presenciar las  
 dimensiones de espacio

Al momento de sentarte y observar lo que te rodea con detención, empiezas a ver los objetos que componen el espacio y todo lo que logra abarcar la mirada e inconscientemente vas relacionando ciertos aspectos que permiten diferenciar y mas bien esclarecer como es el lugar en el que estas, logrando saber que tan lejos o que tan grande es el espacio por medio de la comparación.



El degrade en las tonalidades de la sombra potencia la percepción de profundidad del pasillo, contrastándolo con lo lumínico del living. La mirada se centra en la extensión del pasillo.



En una vista panorámica se logra ver la profundidad que adquiere el espacio a los costados al tener la puerta y ventana abierta. Los laterales contrastan al ser algo lejano y enmarcados dentro de lo estrecho, esto provoca que el espacio sea percibido mas amplio por las características de los costados.



La lejanía se deja entrever a través de la ventana, de esta forma se involucra con el contexto del interior. El borde de la cama está muy presente en un primer plano, contrastando estos dos aspectos de lejanía y cercanía en la misma mirada.



La profundidad toma mayor valor en este espacio al tener en cuenta la presencia del escritorio como lo mas cercano. Elementos en distintos planos logran entender el espacio y sus distancias de una mejor manera.



La estrechez genera una vista de paredes mas largas que mientras mas se alejan mas pequeñas se ven, logrando ver donde parten desde el suelo y donde termina, evidenciando la distancia que abarca este pasillo.